

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

AÑO VII

MADRID.—Miércoles 12 de Diciembre de 1888

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.414

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

La opinión del Sr. Castelar.

Es de tanta importancia la actitud del ilustre jefe del republicanismo histórico, ora se considere su larga experiencia en los asuntos de Estado, ora sus raras dotes de penetración y talento, así como su indiscutible amor a la libertad, que consideramos digna de estudio la teoría que con tanto afán viene sustentando desde su discurso de Barcelona y que reproduce desde las columnas de su órgano en la prensa, *El Globo*, en su número de ayer.

Se ha empeñado el ilustre republicano en que las actuales Cortes tienen por única misión el planteamiento del sufragio universal, y que llenado este cometido, han de resignar los poderes para que otro Parlamento elegido según el nuevo sufragio venga a resolver los múltiples problemas que están hoy sobre el tapete y exigen una inmediata solución. Este es el programa que aconseja y se esfuerza en imponer como urgente, imprescindible, si el Gobierno se inspira en los ideales de la libertad y de la patria.

Nosotros creemos que hay en esto una de esas exageraciones propias de espíritus apasionados y vehementes, que se dejan llevar por los impulsos del corazón, más bien que por la calma serena y reflexiva de los hombres de gobierno.

No es una sola la misión encomendada al partido liberal, ni puede tampoco en la patria prescindir de resolver los conflictos y de atender a las necesidades que en su camino se atraviesan. Los gobiernos no pueden vivir, como los oradores y los filósofos, únicamente en la región de los principios, sino que están llamados a compartirla con los estímulos de la vida real. Pensar otra cosa, sería desconocer los más sencillos rudimentos del arte de gobernar.

Ahora bien; al partido liberal se le ha ofrecido durante su mandato la cuestión de las reformas militares, latente en anteriores épocas, pero vivamente excitada en estos últimos meses por un conjunto de circunstancias, que el Gobierno no ha provocado, pero que tampoco puede desestimar. ¿Qué es lo que aconseja la más vulgar prudencia? ¿Qué exige el mismo instinto de conservación? Resolver el conflicto antes que se aggrave; satisfacer las aspiraciones legítimas del ejército, antes que puedan servir de pretexto a los revoltosos y de tea para futuras y lamentables discordias, y aun cuando así no fuera, deber de un gobierno es siempre restablecer la justicia donde quiera que haya sido violada.

Otro tanto podemos decir del problema económico. Grande, excepcional interés reviste la universalización del sufragio; mucho es lo que puede esperar de él la libertad, y sobre todo, la paz del país, pero nos permitimos afirmar que mayor interés material tiene para los pueblos la cuestión económica. Es tal y tan difícil la situación creada al país, por un conjunto de causas que no son de este lugar, en su manera de ser económica, que entre todos los problemas que se agitan ninguno puede interesarle más vivamente. La necesidad primera para los pueblos, como para los individuos, es hallar condiciones para vivir.

Sin embargo, el Sr. Castelar y su órgano *El Globo*, se obstinan en que estas y otras cuestiones han de posponerse, y aun olvidarse, ante el sufragio universal, pretendiendo que las actuales Cortes tienen de sus electores un mandato taxativo, único, fuera del cual carecen en cierto modo de poderes y finalidad.

El origen de tan funesta apreciación radica en el equivocado juicio que han formado sobre los resultados del nuevo sufragio. Creen ellos equivocadamente que el veredicto público ha de dárles en inmediato porvenir el triunfo de la república, por quien tan generosamente han combatido, y en su impaciencia para llegar pronto, quisieran saltar por encima de todos los obstáculos, desatender las más justas exigencias y consagrarse por entero a la confección del nuevo derecho electoral que ha de traer entre sus alas la consecuencia de ciertos ideales.

Nosotros, que estamos libres de todo linaje de apasionamientos; que amamos la libertad y la democracia por sí mismas, no por las formas externas que pueden revestir ni por la gloria que pudieran acarrearlos, compadecemos los descarríos de esos políticos, y sentiamos que el Gobierno torciese la línea recta de su camino patriótico por las solicitudes de una escuela, honrada pero sectaria, que sólo mira en un punto del horizonte, sin considerar que por otras partes pueden surgir las dificultades y los conflictos.

El sufragio universal es un compromiso ineludible, una cuestión de honor para el partido liberal. Sobre este particular la suerte está echada, y no es posible volver atrás de los compromisos contraídos, ni de las promesas solemnemente hechas al país y a todos los partidos políticos. Esto se halla en la conciencia del Sr. Sagasta, de todos los ministros, del partido liberal por entero, sin excepción de personas. Aunque nos hubiéramos equivocado todos al inscribirlo en nuestra bandera, no nos sería posible retroceder sin abdicar nuestro honor, y de ulteriores rectificaciones no deberíamos encargarnos nosotros, sino otro partido, que para tales usos ha reservado el sistema representativo.

Pero de esto a decir que son inoportunas las

reformas militares, que la cuestión económica permite indefinidos aplazamientos, que aquí no hace falta nada más que el sufragio universal, va inmensa distancia.

Y esto con mayor razón cuanto los tres asuntos son perfectamente compatibles. La vida que tienen por delante las actuales Cortes es más que bastante para dar feliz cima a todos los proyectos que penden de su resolución y espera con ansia la opinión pública.

Eso sí; es indispensable que los Cuerpos Legislativos en adelante estén poseídos de la conciencia de su deber, y de la responsabilidad que sobre ellos pesaría si defraudaban en lo más mínimo las esperanzas del país, que tiene fijas en ellos sus miradas. Su abnegación, su patriotismo, su laboriosidad pueden impedir que surjan nuevamente graves e inoponibles obstáculos que pasen a las censuras de la historia con la denigrante nota de esterilidad.

Hay tiempo para todo, por más que los posibilistas otra cosa pretendan; pero desgraciados ellos y nosotros, si no se aprovechase en dotar al país de nuevas leyes sobre el sufragio universal, la organización administrativa y la organización del ejército dentro de la actual legislación, que debiera prolongarse hasta dar cima y solución a tan importantísimos problemas.

La plaga.

Los políticos evtranjeros, los hombres que con seriedad se preocupan de política en las naciones europeas, al saber que el ministerio español se encuentra en crisis, habrán buscado en los precedentes de nuestra situación, en el desarrollo de las trascendentes cuestiones hoy planteadas, en las discusiones de las Cámaras, en las polémicas periodísticas, en la actitud del jefe del Estado y en las luchas de los partidos, sucesos que puedan dárles la clave de su planteamiento, y el cálculo de su resultado; pero grande habrá sido su desengaño, pues en ninguna parte habrán encontrado rastro alguno que les aclare sus naturales dudas; y cómo han de encontrarlo, si hoy la piedra angular de la política, no está en ninguna de esas naturales explicaciones? El Gobierno parece fuente monumental que tiene por deleznable pedestal un grupo de cariatides, que por su condición de yernos de personajes, sin historia, sin antecedentes y sin cualidades que lo justifiquen, invaden los ministerios, escalan los más altos puestos y aspiran a ser los árbitros de la marcha determinante de la política. El ministerio está en crisis, y sepan los políticos de que hablabamos, que la causa es la que se conocerá en la historia con el gráfico y bochornoso nombre de guerra de yernos.

Antiguamente, cuando los hombres, al menos en cuanto se rozaban con cuestiones públicas, rendían culto a ciertos sentimientos, esos parentescos íntimos eran una poderosa razón para que se procediera con mucho recato y no pudiera creerse que los intereses de familia se sobreponían en los hombres de Estado a sus altos deberes de gobierno; pero hemos llegado a una situación en que la yeguería es una carrera especial y de las más rápidas y provechosas, llegando al extremo de que la actitud de algunos de estos personajes, que consideran que las posiciones públicas son parte de la dote de sus conyuges, se lancen bajo la sombra de la bandera doméstica a ser una perturbación, que la opinión pública califica como merecida.

En buen hora que la influencia y la posición sea útil a la familia y que no sea un obstáculo el parentesco para que el que tenga méritos se vea protegido, pero dentro de ciertos límites, no dando al país el doloroso espectáculo de hechos que pueden acudir en el polvo el prestigio y el nombre de un partido.

En la representación nacional ven los pueblos una verdadera invasión de lo que ya llama la gente *langosta parlamentaria*, porque su ambición, su inquietud y su audacia, esterilizan los más improbos esfuerzos de los hombres encanecidos en la carrera, que tantos desvelos y tantos sacrificios costaba cuando no era el parentesco puente de plata para insultantes improvisaciones.

A nuestro entender, urge cerrar el Congreso a esa nube de políticos que buscan la representación de un distrito, no para venir a ser firmes defensores del país, sino para cruzar el umbral que le da condiciones, que ni en los méritos ni en los años de servicio pueden encontrar, y para ello es indispensable que el cargo de diputado, no dé condición alguna más que cuando el desempeño de este cargo vaya unido a cierto número de años, y probadas aptitudes en la administración, en el foro o en la milicia; sino, veremos como ahora la política determinada en sus soluciones, por sensiblerías familiares, por impaciencias juveniles o por audacias gaceteriles.

Si al menos, al parecer los pasillos del Congreso clausura universitario, pudiésemos decir aquella frase de «Yo te saludo, juventud dorada»; pero no es ni puede ser: el joven que tiene conciencia de su valer y fía en su inteligencia, no permite entrar allí sino cuando le preceda un nombre conquistado por su trabajo y sus merecimientos en el palenque de los distintos ramos del saber, y no quiere ir al montón anónimo de aquellos que, convencidos de

su incapacidad física ó moral, quieren que la nación les preste lo que la naturaleza les ha negado.

Curioso es, cuando el trono de un niño y la regencia de una dama reclaman la mayor tranquilidad en el desenvolvimiento de la política y el mayor tacto y prudencia en el poder público, cuando la opinión espera con afán la consagración del amplio derecho del sufragio, cuando el ejército afana que se discutan y regularicen sus intereses y cuando el contribuyente tiene su vista fija en la cuestión económica, que las transacciones de los hombres y de los partidos y los desvelos del Gobierno se estrellen, no ante el oleaje de una opinión pública enardecida, sino ante una batalla de yernos, que vienen a realizar en el seno de la representación nacional aquel cuadro descrito en los tan conocidos versos que dicen:

*Yace aquí un mal matrimonio,
dos cuñados, suegra y yerno
y sólo falta el demonio
para estar junto al Infierno.*

ECOS POLITICOS

El *Noticiero* pasa revista al nuevo ministerio, y dice del Sr. Canalejas:

«Pero hoy, ¿cómo ver con agrado ni con calma siquiera, su traslado a Gracia y Justicia? El Sr. Canalejas, salido ayer de la Universidad; el joven de talento, pero sin autoridad ni representación, constituido en jefe de la magistratura y del clero.»

Cuando sean poder los conservadores podrían hacer una ley fijando la edad de los ministros de Gracia y Justicia.

Lo que no comprendemos es que el Sr. Canalejas no pueda ser jefe de la magistratura y del clero, después de haberlo sido el Sr. Silveira, y haya podido serlo de los claustreros universitarios con aplauso de *El Noticiero*.

Misterios de la conservaduría.

Noticia que publica un diario de la mañana que se dedicó a recoger los rumores todos y comentarios que se hicieron anteanoche después de sabida la solución de la crisis:

«Dijose también, pero esto como un rumor sin carácter alguno de autenticidad, que tal vez el general Chinchilla y el Gobierno logren que el Sr. López Domínguez acepte el mando del distrito militar de Castilla la Nueva, puesto declarado neutral desde el punto de vista político, y que se adjudica indistintamente a generales de diversas procedencias.»

Nos alegraríamos mucho de que así ocurriera.

Leemos en un colega:

«Anoche aseguraban algunos ministeriales que la derecha había apoyado la candidatura del Sr. Canalejas para el ministerio de Gracia y Justicia en la seguridad de que allí se estrechará el joven ministro.»

Pues se van a lucir los que tengan esos propósitos.

¿Se estreñó el Sr. Canalejas en el ministerio de Fomento? Lo mismo se estreñará en el de Gracia y Justicia.

Por supuesto que los que tan piadosamente piensan deben pertenecer a los estreñados.

O a los que la solución de la crisis ha hecho ver las estrellas.

Dice *El País*:

«Perque con la solución de la crisis, Sagasta ha confirmado por la vez mil y una lo que venimos sosteniendo há tiempo:

Que las reformas militares no las hará la monarquía.

Las hará, pues, la república. ¿Cuál?

¿Por ventura la del Sr. Pí, que se ha declarado partidario de la disolución del ejército?

¿Tal vez el Sr. Castelar, que es hoy el enemigo más declarado de las reformas militares?

¿El Sr. Zorrilla?

¡Bah! Lo que hacen los republicanos y harían, es hablar.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

EL EMPRÉSTITO DE COCHINCHINA

PARIS 11.—De una nota comunicada a los periódicos resulta que las informaciones publicadas sobre un empréstito de cien millones de francos eran inexactas; pero que el proyecto se ha estudiado, no puede negarse, así como que se ha pedido opinión al gobernador general de Cochinchina.

Cualquiera que sea la autoridad que la nueva Constitución del extremo Oriente confiera al gobernador, parece poco verosímil que él haya sometido una cuestión tan grave al Consejo colonial de Saigón sin haber consultado a su superior gerárquico.

LA FRANCIA Y EL VATICANO

LONDRES 11.—El *Standard* dice que el gobierno francés ha dado al Papa confidencialmente el consejo de abandonar Italia en caso de complicaciones ofreciendo su apoyo a León XIII en el territorio francés.

El *Diritto* opone a esto las declaraciones ofi-

ciales de Mr. Goblet en la Cámara; y que se sabe que con motivo de las proposiciones hechas sobre apoyar al gobierno de la república las pretensiones temporales del Papa, Mr. Goblet, ha quitado toda ilusión al Vaticano.

SITUACIÓN FINANCIERA DE ITALIA

ROMA 11.—Dice *La Lombardia* de Milán: «Nada más odioso, más intolerable que el proyecto de nuevos impuestos, cuando la imposibilidad de pagarlos es evidente, de todo punto evidente, para el contribuyente italiano.

«La Cámara hará bien en denegar al gobierno el restablecimiento de los tributos que propone.

«Una gestión financiera sin juicio, una política colonial sin programa, una política exterior que, bajo el pretexto de la paz, procura a los pueblos todas las desventajas de las guerras, a todo esto se reduce la situación económica del país que no puede sobrellevar un sólo céntimo de impuesto.»

HUELGAS

MONS 11.—Aumenta la agitación. Los huelguistas hacen grandes esfuerzos para seducir a sus compañeros que hasta ahora no se han asociado a las reclamaciones.

5.000 mineros han dejado de trabajar.

CRISPI Y LA PAZ

MILAN 11.—Crispi ha dicho en el Senado: «Nuestras relaciones con Francia son hoy tan cordiales, que una guerra con esta nación sería una aventura.»

Il *Secolo* dice: «Delante de Crispi el general Corte había dicho que una victoria sobre Francia, con la ayuda de Alemania, sería más dolorosa que una derrota.

«Pero si las nubes se disipan, ¿por qué no quiere brillar el arco iris de la verdadera paz?

«¿Por qué no se reanudan las negociaciones comerciales para terminar con una situación tan ruinosa para nuestras industrias como para nuestro comercio?

«¿Por qué Crispi no da una prueba seria de su deseo de mantener la paz?

«¿Por qué aumentar diariamente los armamentos?»

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 11 DE DICIEMBRE DE 1888

Presidencia del señor marqués de la Habana.

Abierta la sesión a las tres menos veinte, se lee el acta de la anterior y es aprobada.

Seguidamente se da cuenta por un señor secretario del despacho ordinario.

El Sr. Presidente del Consejo afirma ante todo que cree ocioso entrar en detalles para manifestar al Senado el desarrollo de la crisis última, porque supone que son ya demasiado conocidos. Declara que la referida crisis no reconoció otra causa que la falta de confianza que la mayoría dió a conocer a algunos de los ministros del último Gabinete.

Expresa que este Gobierno significa lo mismo que el pasado, y que de igual manera obrará en todas las cuestiones y en todos los problemas: lo mismo en los asuntos económicos, que en los militares, que en los políticos, por lo cual la política suya será la misma política que siguió el pasado Gabinete.

Para realizar esa obra pide y espera el concurso de todos los amigos, y reclama la benevolencia de los adversarios con el objeto de llevar a cabo su misión.

El señor marqués de la Habana: Terminada la sesión, y no habiendo asuntos de qué tratar, se avisará para la próxima a domicilio.

(Durante la sesión, que concluye a las tres y cinco minutos, todos los ministros, de gran uniforme, menos Becerra, que viste de frac, ocupan el banco azul. Los escaños ocupados por gran número de senadores.)

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 11 DE DICIEMBRE DE 1888

A las tres y veinticinco minutos las campanillas de los bujieres anuncian que va a comenzar la sesión.

Se llenan los escaños de señores diputados. En el banco azul los ministros de gran uniforme, excepto el Sr. Becerra, que viste de frac.

Lucen bandas y cruces los Sres. Vega Armijo, Chinchilla, Rodríguez Arias, González y Xiquena.

El Sr. Alonso Martínez toma asiento en los bancos del centro.

El Sr. Martos toca la campanilla y dice: «Se abre la sesión.»

El secretario lee el acta de la anterior, que fué aprobada, en medio de una gran confusión.

Restablecida la calma, el Sr. Martos concede la palabra al señor presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Sagasta: Voy a decir muy pocas palabras para explicar la crisis que acaba de ocasionar la modificación ministerial.

En la última reunión de secciones surgieron algunos incidentes, que hicieron creer a algu-

nos políticos que no contaban con la confianza de la mayoría, y fundados en esta cuestión de debilidad, me presentaron sus respectivas dimisiones.

Como desgraciadamente por motivos de salud, había también dimitido el general O'Ryan, la crisis era inevitable, siendo mis esfuerzos no todo inútiles, y en este trance, me vi obligado a ofrecer a S. M. Reina la dimisión del Gabinete—claro está que la mía también la presenté.—Honrado nuevamente por S. M. en el encargo de formar ministerio, he cumplido mi misión, y hoy tengo el honor de presentar al Congreso el nuevo Gabinete.

Dedica frases de alta gratitud a los ministros dimisionarios.

Como no hay—dice—cuestión de principios, la crisis no puede calificarse de política. Por consiguiente el programa de S. M. Real, es el del Gobierno anterior. Estamos dispuestos a realizar el plan de reformas económicas, tan necesario para el desarrollo de la riqueza pública, y como esta obra es ante todo patriótica, contamos, no sólo con nuestros esfuerzos, sino con el concurso de nuestros enemigos políticos.

Contamos con nuestros esfuerzos, digo, porque confío en que la mayoría no ha de dar pretexto para que el Gobierno sufra quebrantos. Yo estimo la mayoría, más que por lo numerosa, por lo buena. Los Gobiernos no pueden gobernar sin el decidido, franco y desinteresado apoyo unánime de su partido, sacrificando éste sus miras particulares en aras de los principios que ostenta en su bandera el Gobierno. Esto es lo que quiere el Gobierno, y esto es lo que espera en adelante. Si así sucede, aquí no ha pasado nada... (Risas) si no, los que estimen de otra suerte, apreciarán las dolorosas consecuencias. (Aplausos en la mayoría.)

Por interés de todos, creo que el partido liberal se presentará compacto y fuerte ante el adversario, y prestará además su valioso apoyo al trono de Alfonso XIII, que si hoy tiene el resguardo de las virtudes de S. M. la Reina, también necesita el patriótico concurso de todos los partidos, para su consolidación y arraigo definitivo en la opinión. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Silvela dice que no satisfaciéndole del todo las explicaciones del Sr. Sagasta, anuncia una interpección.

El presidente del Consejo acepta la interpección y está dispuesto a contestarla en el acto.

El Sr. Silvela: No niego la sinceridad de las declaraciones que acaba de hacer el Sr. Sagasta; pero me duele en el alma que diga que una cuestión personal ha producido la última crisis. Otros motivos debe haber, porque hubo cuestiones políticas en las que no se manifestaron unánimes las opiniones de los ministros que formaban el anterior Gabinete.

Claro es que la interpección que yo tenía anunciada ha de sufrir un aplazamiento; pero me veo obligado hoy a hablar de los sucesos sobre que había de basar aquella, porque con ellos se vino a demostrar la debilidad de ese Gobierno y de esa desdichada política.

Nosotros habíamos hecho propaganda de nuestras ideas, como la han hecho todos los partidos, y con ninguno de ellos se ha hecho lo que se ha hecho con nosotros.

No recuerdo que gobierno alguno haya tolerado los atentados que mermen los derechos que todos tenemos a propagar nuestras ideas.

Es preciso que exista ese pacto entre el gobierno, cualquiera que sea, y los partidos políticos que legalmente propaguen sus ideas, evitando de esta suerte las intrigas en los palacios y los motines en los cuarteles.

Esta garantía que nosotros queremos como una cosa extraordinaria, cuando vemos que de ella disfrutaban otros partidos más afortunados; diganlo sino los Sres. Pi y Margall y Castelar que en Barcelona y Zaragoza predicaron sus doctrinas; digalo el Sr. Martos que en Vigo habló en público de política y de los partidos.

Pero es que aquí hay un cuerpo enfermo, del que yo me atrevería a decir el diagnóstico, si no lo supiera también el Gobierno, y cuya enfermedad toma caracteres alarmantes por abandono de la cura, pudiendo llegar a un período parecido a aquellos que fueron de vergüenza para la patria.

Pero es que el Gobierno, como todos los gobiernos, tiene el deber de amparar a todos los ciudadanos pacíficos en el uso de sus derechos. Si hubiéramos visto que en las manifestaciones de Zaragoza, Sevilla y Madrid el Gobierno había cumplido con su deber, tomando todo género de precauciones, evitando escandalosos sucesos, entonces hubiéramos discutido el más o el menos; pero cuando ha sucedido todo lo contrario, cuando no ha castigado faltas que se han cometido contra el Código penal, es preciso ir pensando en el porvenir, y ver si ese camino, si esos procedimientos son los que deben seguirse con los partidos políticos.

El orador continúa haciendo una serie de cargos al Gobierno, porque a su juicio, desampara la libertad de los partidos políticos en sus manifestaciones legales.

Lo repito:—dice—con vuestra conducta, no sólo ofendéis a nuestras ideas, sino que injuriáis a nuestros sentimientos, a nuestra dignidad de hombres. Por estas razones me parece impropia vuestra conducta; toda oposición es justificada, porque esta cuestión es otro de tantos desaciertos que hay que ajustar en la cuenta.

Yo no censuro al que no consigne, sino al que nada intenta, y en tres años de poder habéis intentado muy poco y de esto nada beneficioso, porque en la cuestión económica nada práctico resulta; la recaudación es difícil y el malestar del país aumenta.

No niego que el Gobierno actual mande, a pesar de que lo creo muy débil, pero seguirá mandando sin gobernar.

El Sr. Presidente del Consejo de ministros: El Gobierno se felicita. El Sr. Silvela ha estado esta tarde muy blando. No lo esperaba. Yo me felicito de haber oído hablar en conservador, como hace tiempo no oía. Ya lo véis; el Sr. Silvela quiere que se proteja toda propaganda de ideas... (El Sr. Cánovas: La legal.)

El Sr. Sagasta: La legal, según nuestro criterio, siempre más liberal que el vuestro.

Pero no lo dude el Sr. Silvela: el Gobierno ampara y amparará la propaganda del partido

conservador, como la de los demás partidos; y si fuera posible, más la del partido conservador; pero como esto no es posible, igual que a los demás partidos.

El Sr. Silvela cree, equivocadamente, que los discursos de algunos republicanos prepararon los tristes sucesos que lamentan los conservadores, más que otros. Nadie habló en Sevilla, y sin embargo, en Sevilla hubo silbidos, que yo me inclino a creer motivados por la presencia de otras personas, cuyos nombres no he de citar. ¿Pudieron evitarse los sucesos de Madrid? Si. ¿Pero cómo? Desde las siete de la mañana empezó a afuir por las grandes arterias de la capital, con dirección al Prado, una concurrencia que no bajaría de 16 a 18.000 personas; pero no en grupos y si en largo rosario y no en actitud hostil.

Pudo el Gobierno sacar las tropas de los cuarteles y formar un gran cordón de bayonetas, para que la gente no silbara, si es que esto podía evitarse con las tropas; pero confieso que yo preferí entrar como entró el Sr. Cánovas, a entrar entre bayonetas. Así creo que pensará también el Sr. Cánovas. (El Sr. Cánovas: No.) (El Sr. Sagasta: Pues lo siento por su señoría.)

Pero es que el Gobierno no podía hacer eso tampoco sin provocar un conflicto, una irritación en el pueblo y por consiguiente mayores males.

El Sr. Cánovas sabe que en todos los países, en Inglaterra, en Italia, en Francia y hasta en Alemania, no han podido evitarse esas manifestaciones.

Gladstone fué algo más que silbado en Londres, y no se apeló a la fuerza. Y aquí hemos sido silbados algunos políticos y hemos tenido más paciencia (risas).

El Gobierno no tiene remordimiento alguno de conciencia por su conducta y cree que ha cumplido estrictamente con su deber.

Contestando a los cargos formulados por el Sr. Silvela, dice que el partido liberal ha depositado en el orador su confianza y contando con ella, ha formado este Gobierno, que juzga serio, fuerte y merecedor de todas las simpatías.

Lo que no puedo contestar es al cargo que nos ha hecho, tan velado que no le puedo comprender, aunque me ha parecido que se dirigía al ministro de Ultramar.

Yo pido sobre este punto aclaraciones terminantes. (Aplausos.)

Rectifica el Sr. Silvela y manifiesta que sus cargos no se refieren a departamento alguno determinado, sino a la política en general, fundados en un discurso que pronunció el señor Moret, como ministro de Estado, en el que declaraba que el Gobierno no podía hacer obra tan grande como purificar la corrupción política y administrativa que reinaba en las provincias.

Rectifica brevemente el Sr. Sagasta, y dice que aquel discurso del Sr. Moret estaba justificado, pues fué pronunciado a raíz de haber dejado el poder los conservadores.

El Sr. Aguilera dice, que como gobernador de Madrid, procuró evitar las manifestaciones del día 11 de Noviembre.

Añade que aquellas manifestaciones no fueron contra las personas, sino contra la política del partido conservador, y que por lo tanto las autoridades no podían apelar a la fuerza... (Rumores en los bancos de los conservadores.)

El orador, refiere lo ocurrido, y defiende su conducta, diciendo que estima como la mayor gloria de su vida, el haber restablecido el orden sin verter una sola gota de sangre. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Cánovas habla para alusiones y empieza diciendo que no lamenta aquellos sucesos, por lo que hacen referencia a su personalidad; sino porque fueron un ataque a las libertades y al régimen constitucional (Aplausos de los conservadores.) (Protestas en los bancos de la mayoría.)

Yo no censuro a aquellas turbas a pesar de que siempre he sido adversario decidido y leal de los republicanos y he luchado frente a frente con ellos; yo censuro al gobierno y con el gobierno solo discuto; porque solo el gobierno ha aprobado la conducta del gobernador de Madrid y la de los de Sevilla y Zaragoza y él es el responsable.

Yo no vengo aquí a pedir desagravios, porque de lo que se trata es de una cuestión de derecho público que se quiere confundir y desconocer.

Sostiene que el Gobierno debe siempre garantizar el derecho de reunión y de manifestación, cuando estas se justifiquen legalmente; pero—dice—la ley de reuniones exige que para toda manifestación se pida licencia a las autoridades.

No haciendo eso, es perturbar la libertad, es fomentar la insubordinación y la anarquía, es faltar descaradamente a la ley.

Pero el Gobierno olvida su misión de guardar y hacer guardar la ley, y de ahí que todos censuremos su conducta, porque no es posible vivir a satisfacción cuando no se garantizan los derechos individuales (muy bien).

La contrariedad de esas turbas de menor edad ayudando a un Gobierno que concede el sufragio universal hasta sus últimos límites, es una contrariedad para el derecho, para las libertades públicas y para los intereses de la monarquía. (Muy bien, muy bien; aplausos en la minoría conservadora; rumores de desaprobación en la mayoría y otras minorías, y en las tribunas también se oyen algunos rumores.)

Declara que no le importaban las censuras de las turbas escolares en lo que a su política se refiere, porque nada significan, y en tal concepto—añade—ni antes ni después de aquella manifestación infame he tenido una palabra de censura para aquellas turbas.

Tampoco me he de fijar en la conducta de los gobernadores, porque apoyada por el gobierno, él es el responsable y a quien hay que exigirle cuentas.

Del acto impropio de la hidalguía y de la caballería del pueblo español, realizado contra mi persona, yo guardaré en mi alma un recuerdo en armonía con él; pero por lo mismo que se trataba de un acto puramente personal, yo no pensaba traerlo al debate, por eso me ha extrañado que haya pretendido penetrar en mi conciencia el señor presidente del Consejo de ministros.

Pero habéis, para justificar vuestro escaso respeto a las leyes, de un fantasma, el fantasma de la sangre que se habría podido derramar a proceder de otra suerte; es decir, a haber cumplido con lo que las leyes ordenan.

¿Y tenéis vosotros autoridad para evocar ese fantasma? No, porque aún están humeantes los cadáveres de Ríotinto y la matanza que allí hicisteis; y ahora mismo, aquella autoridad, en vez de estar sometida a los tribunales, acaba de ser recompensada con un ascenso.

No; las leyes hay que cumplirlas, pese a quien pese, y el derecho es necesario realizarlo, cueste lo que cueste, sin que se ponga como punto de mira para el cumplimiento de los deberes de gobierno, éste o aquel mezquino interés político o de partido.

Afirma que aquí no hay libertad, sino libertinaje. Que en todas partes, hasta en la republicana Francia, se arrancan a los manifestantes banderas rojas. (Una voz en la mayoría: ¿Dónde hubo aquí banderas rojas ni blancas?)

Continúa el Sr. Cánovas afirmando que no ha ocurrido en parte alguna del mundo ni en época alguna lo que aquí el 11; exagera la manifestación, y torciendo una frase del Sr. Aguilera y atribuyéndosela al presidente del Consejo de ministros, dice irónicamente que no comprende cómo a sus discursos le contestan con pedradas.

(El Sr. Sagasta niega haber pronunciado semejantes palabras.)

El orador habla de los estudiantes, de quienes dice que lo hecho era una manera poco adecuada de demostrar lo que aprenden en las cátedras. (El Sr. Azcarate pide la palabra.)

El Sr. Cánovas prosigue manifestando que no ha sido su ánimo mortificar al profesorado. Califica lo ocurrido el 11, de Carnaval de las leyes y libertades públicas.

Pasa a ocuparse de lo de las Carolinas, y dice que aquellas manifestaciones fueron autorizadas. (El Sr. Sagasta: ¿Todas? ¿y las de la noche?)

A eso voy. Recuerda todo lo ocurrido, y sostiene que fué autorizada aquella manifestación por el Gobierno, pues no se debe regatear el sentimiento patriótico.

Hace detenida historia de los sucesos del 11 y afirma que no le afectan particularmente; pero que estima que ha de ser un mal precedente y ya se verán las consecuencias.

Cita como prueba de que el partido conservador no ha cambiado de procedimientos, que estando él en el gobierno pudo dirigirse en Alcala el Sr. Castelar a un auditorio de 5.000 personas.

Recuerda que poco tiempo antes que él un republicano con puntas y ribetes de socialista, y que atenta a la unidad de la patria (alude al Sr. Pi y Margall) entró en Zaragoza triunfante a la luz de las antorchas y al son de las músicas.

Termina declarando que el partido conservador está dispuesto a perseverar en el juego constitucional que venía siguiendo, y que ante los aluidos de las turbas contra los conservadores, declaran que no pueden autorizar el sufragio universal en favor de los que aullan y apedrean.

El Sr. Moret empieza a defender sus actos como ministro en los sucesos del día 11.

Supone contradicción entre las palabras y las censuras que esta tarde ha dirigido el señor Cánovas a las autoridades, y las que pronunció cuando los sucesos de San Daniel, diciendo que entonces el Sr. Cánovas era ardiente partidario de que se emplearan todos los medios persuasivos antes de recurrir a los violentos; y añade que el día 11 no habría habido siquiera tiempo material de impedir la manifestación cumpliendo estrictamente la ley de orden público.

Recuerda que a Gladstone le arrojaron nieve y lo silbaron al día siguiente que al Sr. Cánovas, y aquel ilustre hombre de Estado se contentó con decir que sus ideas eran puras como la nieve que habían arrojado a su cuerpo.

Cita lo que también le ocurrió a Depretis siendo presidente del Consejo, y deduce de estas enseñanzas que ni el Sr. Cánovas ha sido el primer hombre público a quien le han sucedido esos fracasos, ni puede asegurarse por ese solo hecho que se ha faltado por el Gobierno a las leyes y a la Constitución.

Se levanta la sesión a las siete y media.

ECOS DE TODAS PARTES

Ampliando las noticias que ayer dimos del desfalco en la Caja general de Depósitos, se nos dice que del millón 275.000 pesetas, 25.000 estaban en un paquete de billetes de 25 y 50 pesetas, y lo restante en varios paquetes de billetes de 1.000 pesetas y de 100, 50 y 25.

En dicha caja encontraron todavía las autoridades unas trescientas mil pesetas en oro, plata y billetes. En ella hay otra pequeña caja llamada el *sagrario*, en donde se guardan depósitos en oro, antiquísimos, y cuyos dueños se ignoran.

El hecho fué inmediatamente puesto en conocimiento del Juzgado de guardia, quien se presentó acto seguido en la citada caja.

Casi al mismo tiempo que el Sr. Aguilera, llegaron los inspectores Sres. Zavala y Villanueva, subsecretario de Hacienda; director general de la Deuda, Sr. Sanchez Pastor y otros empleados.

La primera orden judicial fué cerrar las puertas de la casa, colocar en ellas una pareja de la Guardia civil y prohibir en absoluto la salida de persona alguna.

Poco después cesaba el juez de guardia en la instrucción de las diligencias sumariales, encargándose de ellas el del distrito, señor Fonseca.

El hecho va envuelto en el mayor misterio, pero creemos que las gestiones que las autoridades civil y judicial están practicando han de dar resultados satisfactorios.

Nos extraña cómo ha podido verificarse el robo, puesto que la caja de caudales está situada en el piso principal del edificio, y la forma una habitación de unos seis metros cuadrados, y en cuanto a seguridades, es modelo en esta clase de departamento.

Sus paredes, piso y techo están cubiertas de gruesas planchas de hierro; no recibe más luz que la que le proporciona una claraboya de

cristales, la cual se cierra con dos trampas también de hierro y por medio de cadenas, en caso de terminan las horas de oficina.

Rodea la habitación una galería alta con armarios del mismo metal, en los que se guarda el papel del Estado que se halla en depósito.

Cada armario tiene tres llaves, lo mismo que las cajas de metálico, situadas a la derecha de la puerta. De una de estas cajas es de donde han desaparecido los caudales. La puerta es también de hierro, y junto a ella, en la parte interior, hay una pequeña garita donde queda un centinela del cuerpo de la Guardia civil desde que se cierra la caja hasta que se abre al día siguiente.

Es tan severa la consigna de este centinela, que tiene orden de disparar contra el primer bulto que distinga, sin necesidad de darle el alto. A más, para en caso necesario, en la misma garita hay un botón eléctrico para pedir auxilio.

El viernes último se verificó el arqueo ordinario, y no se notó la falta de un solo céntimo. Cerróse la caja y hasta anteayer mañana no volvió a abrirse.

La llave de la puerta la guarda el portero mayor. Las de las cajas y armarios las tienen, una el subdirector jefe de las oficinas, otra el contador y la tercera el tesorero.

Anteayer mañana se abrió el local de la caja como de ordinario, se hicieron las operaciones necesarias, sin tener que utilizar por el pronto la que había sido robada, pero al verificarse el recuento, el cajero observó que la cajita de valores no pesaba lo de ordinario, y casi desvanecido lo comunicó a los que se hallaban presentes.

La cantidad robada ocupaba completamente todo un departamento del encasillado en que la caja está dividida.

El juzgado, con la cooperación del gobernador civil, estuvo trabajando toda la noche; se hizo una liquidación de los valores existentes y se tomaron declaraciones al subdirector, contador, tesorero, portero mayor y a tres ordenanzas que viven en la misma casa, quedando todos detenidos.

A las tres de la madrugada, se dejó salir del edificio a todos los empleados, excepto los de la Caja, que quedaron a disposición del Juzgado para prestar declaración.

A última hora de la madrugada de ayer, la calle del Turco presentaba animado aspecto, viéndose en ella gran número de agentes de la autoridad, impidiendo la salida y entrada en la Caja de Depósitos, de la que nadie podía salir sin orden de las autoridades.

Después de jurar en Palacio el cargo de ministro, D. Venancio González, se dirigió a la Caja de Depósitos, vestido aún de uniforme, para que le diera cuenta el Sr. Sánchez Pastor del resultado de las averiguaciones practicadas.

El Sr. Sánchez Pastor dijo que, desgraciadamente, no se había podido alcanzar ningún resultado.

A la una de la tarde fueron conducidos a la Cárcel Modelo, en un coche y en concepto de detenidos, el sub-director, director y cajeros; los demás detenidos fueron puestos en libertad.

Han declarado algunos peritos cerrajeros, manifestando que la caja en que estaban los caudales robados ha debido de ser abierta con sus propias llaves, lo cual hace suponer que los ladrones no son gente desconocedora de la citada dependencia.

La detención de los tres claveros ha sido elevada a prisión. De los tres, sólo el Sr. Morales era claver por razón de su cargo; los señores Caamaño y Palazuelos lo eran por delegación. Se ha practicado un registro en el domicilio de cada uno de ellos, sin resultado alguno.

Por ahora, parece que las diligencias sumariales no arrojan luz alguna respecto a quienes puedan ser los autores del cuantioso y bien preparado robo.

Publica ayer el periódico oficial los siguientes decretos expedidos por el ministerio de Ultramar:

Declarando cesante al gobernador civil de la provincia de Matanzas, D. Joaquín Gorostegui y Garagarza, y nombrando para este cargo a D. Ramón Barrio y Vidal, que ha desempeñado puesto análogo en Pinar del Río.

Nombrando gobernador civil de Pinar del Río a D. Agustín Bravo y Joven, gobernador de Huelva.

—Aprobando el anticipo de cesantía que por motivos de salud concedió el gobernador general de Filipinas a D. Manuel Gómez Florio, gobernador de Bulacán, y nombrando para este cargo a D. Miguel Torija y Escribá, sub-inspector de Sanidad militar.

—Disponiendo que el brigadier D. Rafael Correa y García cese en el cargo de gobernador civil de Santa Clara, y nombrando para este puesto a D. Salvador Guerrero, director de sección del cuerpo de Telégrafos y administrador general que fué de Comunicaciones en la isla de Cuba.

—Disponiendo cese en el cargo de gobernador civil de Santiago de Cuba el comandante general de dicha provincia y brigadier de ejército, D. Alvaro Suárez Valdés, y nombrando para este cargo a D. Luis Izquierdo y Roldán, jefe de Administración de segunda clase, cesante.

—Nombrando jefes de Administración de primera clase, magistrados administrativos del tribunal local contencioso administrativo de la isla de Cuba, a D. José Ramón de Betancourt, senador del reino y abogado de los tribunales de la nación; a D. Antonio Ambrosio Cayá, abogado y consejero de Administración de la misma isla; D. Francisco de Armas y Céspedes, consejero de lo contencioso del Consejo de Administración de la isla de Cuba, y D. Francisco Fontanals y Martínez, que desempeña cargo análogo al anterior.

—Nombrando fiscal del tribunal local contencioso administrativo de la isla de Cuba a D. Celso Gólmayo, fiscal de lo contencioso del Consejo de Administración de la misma isla.

—Nombrando magistrado administrativo del tribunal local contencioso administrativo de la isla de Puerto-Rico a D. Ramón Suárez Valdés, que es consejero letrado del Consejo contencioso-administrativo de la citada isla; y a

ECOS TEATRALES

D. Ricardo de Cubels, que desempeña cargo análogo al de aquí.

Nombrando fiscal del tribunal local contencioso-administrativo de la isla de Puerto Rico a D. José Muñoz y Gaviria, conde de Frabruquer, magistrado que ha sido de Audiencia territorial en las provincias de Ultramar.

Declarando cesante por reforma y supresión de plaza del cargo de consejero de Administración de las islas Filipinas, a D. Ambrosio Villalva y Amores.

Nombrando magistrados administrativos del tribunal local contencioso-administrativo de las islas Filipinas a D. Julio Domingo Bazán, que es licenciado en la facultad de Derecho y subdirector de la dirección general de Administración civil de dichas islas, y a don Vicente Torres y González consejero letrado de la sección de lo contencioso del Consejo de Administración de dichas islas.

Y nombrando fiscal del tribunal local contencioso-administrativo de las islas Filipinas a don Felipe María Gobantes, consejero letrado de lo contencioso del Consejo de Administración de las islas Filipinas.

Ni ayer ni anteayer han entrado en sus clases los alumnos de las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, tomándose las vacaciones de Navidad.

Los alumnos de la facultad de Farmacia de esta Corte hicieron anteayer demostraciones de desagrado contra el Sr. Tremols, catedrático de la facultad de Barcelona, que ha venido a Madrid a ser juez de unas oposiciones.

La demostración consistió en una silba, la cual responde a otras que ya se han dado al mismo Sr. Tremols por los estudiantes de Barcelona, porque dicho catedrático tiene una farmacia-droguería que ocasiona perjuicios al gremio.

Hoy, a las siete de la mañana, llegará a Madrid el laureado orfeón coruñés *El Eco*.

El pintor D. Antonio Pérez Rubio murió anteayer. La conducción del cadáver se verificó hoy a las diez y media de la mañana, desde la clínica de San Carlos al cementerio de San Lorenzo.

La Asociación de Escritores y Artistas costeará el entierro, y el Círculo de Bellas Artes, en cuyas clases trabajó hasta la última noche que ha gozado de salud, le dedicará una corona.

Hoy saldrá de Madrid el correo de Filipinas por la vía española.

Anteayer se encargó del gobierno del castillo de Montjuich, de Barcelona, el brigadier Castellví.

Se encuentra enfermo el general Merelo.

Han llegado a Madrid los señores condes de Bayona y Montehermoso.

Ayer dejaron tarjetas al ministro de la Guerra muchos generales, entre ellos los Sres. López Domínguez y Cassola.

El director general de Ingenieros, general Burgos, se ha encargado de la dirección de la Guardia civil, que desempeñaba el general Chinchilla, nombrado ministro de la Guerra.

El Ayuntamiento de Madrid obsequiará con un banquete al conde D. Manuel Becerra, por su nombramiento de ministro de Ultramar.

La comisión provincial ha acordado imprimir y repartir a los diputados provinciales la Memoria redactada por la comisión que ha de visitar el manicomio de San Baudilio de Llobregat.

EL INCENDIO DE LA PLAZA DE HERRADORES

Anteayer comenzó ante la sección primera de la Sala de lo criminal de esta Audiencia la vista de la causa seguida contra Venancio Martínez, Cándido Gonzalo y José Medina, acusados de haber incendiado una zapatería de la plaza de Herradores con el propósito de cobrar el siniestro de la compañía francesa del *Fénix* en que el establecimiento estaba asegurado.

La acusación pública, representada por el señor del Río, y la privada, a cargo del señor Lastres, piden cadena perpetua para cada uno de los procesados como autores del delito de incendio en casa habitada.

Por su parte, la defensa, encomendada al señor Hidalgo Saavedra, sostiene que el siniestro fué casual, que ninguna participación tuvieron en él los tres acusados, y pide para ellos la absolución.

Esto arrojan los escritos de conclusiones provisionales.

La sesión se invirtió en la lectura del apuntamiento y antecedentes penales de los procesados, en el interrogatorio de éstos, que declaró en no haber tenido participación alguna en el incendio, sosteniendo que fué casual, y en la prueba pericial, en la que declararon varios arquitectos y peritos calígrafos: los primeros sobre las pérdidas materiales que el edificio sufrió con el incendio, y los segundos sobre la identidad de la letra de ciertos documentos que forman parte del sumario, como prueba de cargo.

El periódico de París *L'Univers* ha publicado una carta del duque de Sevilla, pidiendo perdón a S. M. la Reina Regente por la falta que para con ella pudiese haber cometido.

Esta carta la publicará también el *Figaro*.

ante el sistema representativo. Por encima

La séptima y última representación, por ahora, de la ópera *Sonambula*, con la Sra. Nevada, que tuvo efecto anoche, excedió a todas las anteriores en las ovaciones entusiastas y en las manifestaciones de simpatía que el público en masa tributó a tan eximia e incomparable diva.

La Sra. Nevada, por su parte, se esmeró más que nunca, si se nos permite esta creencia; o cuando menos, nos pareció mejor que otras noches. Y en realidad no es que cantase la ópera de Bellini con más perfección que las seis veces anteriores; es que mientras más se oye a esta divina artista, más gusta, más encanta y más seduce. La misma privilegiadísima afinación, la misma seguridad en los *pichetati*, la misma limpieza y distinción en las escalas, la misma agilidad en las *fiorture*, la misma seguridad al atacar las notas sobreagudas y en filarlas para perderse la percepción de sus sonidos de una manera ideal, los mismos fenomenales acentos, el mismo buen gusto de ejecución en las fermatas...

Indudablemente, hay días en que un cantante emite los sonidos con más facilidad y limpieza que otros días, y entonces se dice que *está bien de voz*. Pues eso es; anoche estaba Emma Nevada mejor de voz que otras noches, y por consiguiente todos sus cantos resultaron más deliciosos, sus sollozos conmovieron más y sus prodigiosos ejercicios electrizaron al público, que la llamó a la escena durante toda la representación y al final de ella más de veinte veces con delirio indescriptible.

También estaba bien de voz, muy bien, nuestro querido DeLucia, que en la cavatina del último acto conquistó una inmensa ovación con tres salidas al proscenio entre una tempestad de aplausos, lo mismo que en el final del primer acto, que también compartió esos honores con la señora Nevada tres o cuatro veces, y en el concertante del segundo.

La novedad de la noche, fué el presentarse a cantar la parte del conde Rodolfo, en sustitución del Sr. Uetam, el Sr. Tansini, que dijo toda su *particella* correctísimamente, cantó el antecedente de la cavatina del primer acto—*Vi raviso, oh luoghamoni*—con exquisitísimo buen gusto y purísima escuela palermitana, siendo premiado con un nutrido aplauso, que representaba para este modesto artista una ovación y un honroso éxito.

Con la hermosa y redonda voz que posee el Sr. Tansini se pueden alcanzar muchos lauros como los de anoche, si estas facultades naturales son auxiliadas con el talento y el estudio.

Hasta la señorita Gasull estuvo anoche irroprochable, y los coros y la orquesta, siendo ocasión de elogios para el maestro de aquellos, Sr. Alminaña, y para el director Sr. Urrutia.

Esta noche no hay función.

La empresa se propone llenar el resto de la semana del modo siguiente:

Mañana, PENÚLTIMA función de la señora Nevada y del Sr. Talazac, con la ópera *Lalme*.

El viernes *Carmen* y debut de la señora Francin y del Sr. Valero.

Sábado, despedida del Sr. Talazac, con la última audición de *Lucia* por la señora Gárgano.

Y el domingo *Il barbiere di Siviglia*, en función extraordinaria y despedida de la Sra. Nevada, y primera salida del insigne Baldelli, que tan deliciosamente canta la parte de don Bartolo, acompañando a estos artistas en la interpretación del *spartito* de Rossini, el tenor De Lucia, el barítono Carpi y el bajo Uetam, y constituyendo el todo un conjunto inmejorable.

Las impresiones del fanático entusiasmo que produzca el viernes la primera audición de *Carmen*, serán explotadas en la próxima semana con el debut, además, de la Sra. Briard y del tenor Chabré, y con la ópera *Rigoletto*, en cuyo desempeño toman parte las Sras. Gárgano y Leonardi, estando el papel de protagonista a cargo del Sr. Menotti.

REAL THEATRO DE SAN CARLOS.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.—Lisboa 8 Diciembre 1888.—Mi querido Director: Cumpliendo la promesa que le hice cuando estuve en esa Corte, con motivo de la visita que recientemente hizo nuestra augusta Reina doña Pía a la magestad de doña Cristina, daré a usted cuenta del debut en este teatro de San Carlos de la eminente mezzosoprano señorita Giuseppina Pasqua, que tuvo efecto anoche con la ópera *Gioconda*.

El grandioso triunfo é inmenso *succés* que ha obtenido la sublime Pasqua estaba previsto. El público, que llenaba completamente la hermosa sala de nuestro primer coliseo, esperaba la salida de la eximia artista para significarle la expresión de sus simpatías y de sus respetos, y al presentarse en la escena resonó un nutrido y solemne aplauso digno saludo a tan hermosa dama, a tan eximia artista y a tan eminente cantatriz.

Los lisboenses, que sabían las conmovedoras é imponentes ovaciones que en el dueto del segundo acto habían conquistado en el teatro Real de Madrid la temporada última las señoras Tetrazzini y Pasqua, sentía verdadera impaciencia por oír esta magnífica pieza a las dos mismas artistas que tantos entusiasmos habían sabido producir ante ese respetabilísimo público.

Llegado el momento se estableció un profundo silencio para oír aquella lucha de las dos rivales, que provoca la *Gioconda* diciendo a Laura:

Amo a Fuomo che tu ami,

y cuando la noble dama dice:

L'amo come il fulgor del creato,

fué admirada la Sra. Pasqua por la valentía y expresión de su canto, que sirvió de estímulo a la insigne Tetrazzini para colocarse al nivel de aquellos altos méritos. Una salva de atronadores aplausos estalló a la terminación del dueto, que las queridas artistas tuvieron que repetir, como en esa, para ser de nuevo festejadas con muchas palmadas, muchas aclamaciones y muchos bravos.

La Tetrazzini conquistó luego un señalado triunfo en la vehemente cavatina del último acto y en la mazurka final, que dijo y cantó con inimitable gracia, exquisita limpieza, perfecta afinación y sublime expresión dramática; pero donde la ovación se produjo imponente prestigio para siempre.

fué en el terceto, premiado con varias llamadas a la escena y con muchos aplausos para la Sra. Pasqua y la Sra. Tetrazzini.

Satisfecha debió quedar la Sra. Pasqua del glorioso *succés* que ha obtenido en la noche de su debut.

Y ya que doy a usted cuenta del éxito de la *Gioconda*, diré a usted algo también de las representaciones de *Maria di Rohan*, de *I Puritani*, y del *Profeta*.

Maria di Rohan es de esas partituras que sólo pueden salir de los estantes del archivo de un teatro cuando en las compañías líricas hay un barítono que posea a la perfección la verdadera escuela del bellísimo canto italiano. La parte del duque de Chevreuse es, sin duda, la más importante, y el aria, el dueto y el terceto del último acto son escenas de altas situaciones dramáticas, descritas con bellas y originales melodías; el contraste de los sentimientos que se agitan en el alma de Chevreuse cuando descubre las infidelidades de la esposa y la traición del amigo, por quien poco antes había expuesto la vida, ofrecen vasto campo al artista encargado de interpretar este papel, para hacer gala de sus dotes como exímio cantante y como eminente actor. Sin poseer en superior grado estas cualidades no debe un barítono acometer tan ardua empresa.

Aún recuerdan muchos aficionados el éxito colosal que obtuvo Cotogni en San Carlos, hace diecisiete años; ¡Qué perfectísima interpretación de la parte del duque de Chevreuse!

Después de aquel *succés* tan memorable no ha vuelto a obtener éxito *Maria di Rohan*, hasta que hemos oído al eminente Battistini, el artista de la bella escuela de canto, el discípulo de Cotogni, a quien muchas veces consigue igualar.

Bien puede asegurarse que en la actual generación de barítonos no existe ninguno que supere, ni aun esté al nivel de Battistini en *Maria di Rohan*.

Desde un principio, Battistini se impone al público al cantar la romanza de *Maria di Rohan*—*Ah non area piu lagrime*—que dijo con admirable sentimiento, haciendo deliciosos efectos de voz, gradando perfectamente los sonidos, modulando magistralmente y expresando todo el amor de aquellas frases apasionadas. El público, entusiasmado, pidió la repetición, que galantemente ejecutó el artista.

Battistini cantó muy bien toda la ópera; pero en la romanza de *Maria di Rohan* se mostró a incomparable altura y por encima de toda clase de elogios.

En el tercer acto es digna de mención su manera de frasear en el recitado, en el dueto con Maria y en el motivo melódico entrecortado que precede al terceto final. La alegría de tener entre sus manos al ultrajador de su honra y el deseo de satisfacer su venganza, son sentimientos expresados por Battistini de un modo admirable.

En la ejecución del aria obtuvo Battistini una frenética ovación. En el antecedente supo expresar los más tiernos sentimientos y en la cavaleta hizo alarde de todas sus poderosas facultades, con portentosa sonoridad y privilegiada extensión.

La parte del personaje protagonista, sembrada de escollos y dificultades por las exigencias de una música dramática con vocalizaciones propias de tiple ligera, es la más adecuada para obtener grandes efectos.

De todos estos obstáculos supo vencer la insigne Tetrazzini, que consiguió hacerse aplaudir calurosamente en la cavatina, en la *pregiera* y en el dueto con Battistini, siendo aclamada como una de las mejores Maria di Rohan que hemos oído.

En la interpretación de *I Puritani*, los triunfos y los aplausos han sido únicamente para la Regina Pacini, que con sus incomparables *fiortures*, con sus prodigiosos pasos de agilidad, se hizo aplaudir estrepitosamente, triunfando de la hostilidad que mostraba el público contra todos los demás artistas encargados de interpretar la partitura de Bellini. Verdaderamente es imposible vocalizar con más perfección aquellas rápidas escalas diatónicas y cromáticas y aquellos tan bellos como difíciles *pichetati*; ¡Qué pureza tan maravillosa de afinación! ¡Qué preciosa cadencia! ¡Qué admirable espontaneidad en la emisión de la voz!

Después de la *Gioconda* se ha cantado *Il Profeta*, cuya Fides (señora Renée Vidal), no satisfizo las exigencias de su difícil *particella*, y sólo tuvo un momento afortunado en la cavaleta del aria y en el adagio del dueto con el tenor. Este era el Sr. Brogi, que debutaba con el hermoso papel de Juan, en cuya interpretación fué bastante aplaudido, si se tiene en cuenta que este artista cantaba de barítono hace poco y que su voz se resiente de aquella escuela, si bien demostró ser un buen cantante.

Prometo a V., querido director, tenerle al corriente de estos sucesos artísticos durante la actual temporada, y quedo muy afectísimo.—Tono.

ESPAÑOL

Hacia algún tiempo que no se representaba en el clásico teatro el hermoso drama de don José Echegaray, titulado *La muerte en los labios*, que tantos aplausos valió al insigne actor Antonio Vico y al inolvidable Rafael Calvo, en la creación de los dos tipos principales del drama, a los cuales supieron prestar con su talento privilegiado la vida y originalidad con que el autor los había dibujado sobre el papel.

Los dos actores eran dos figuras insustituibles, y la belleza de la composición dramática sólo podía apreciarse justamente cuando era puesta de relieve por los dos colosales del arte escénico.

Muerto Rafael Calvo, *La muerte en los labios* era una obra que desaparecía con él, pues no era posible que actor otro alguno pudiera arriesgarse en la empresa de interpretar el personaje que el gran artista había completado con su maravilloso talento, y menos aún teniendo que luchar en la escena con aquel recuerdo, tanto más vivo y presente, cuanto que a su lado había de tener a Antonio Vico, al eminente compañero de Calvo.

Sin embargo, la compañía del teatro Español no ha temido las dificultades, y anoche se representó este drama, desempeñando el papel de Conrado, el que Rafael Calvo desempeñaba, su hermano Ricardo.

La muerte en los labios basada en novela de sufragio?

mirado y aplaudido por el público madrileño, que ha tributado en la misma medida sus elogios a Walter y Conrado, que los tributo la noche en que se estrenó el drama.

Si; Walter, interpretado ahora como entonces por Antonio Vico, y Conrado entonces por Rafael Calvo y ahora por su hermano Ricardo, han sido las mismas figuras que han presentado la misma sublimidad, la misma grandeza con que el talento del actor las adornó al representarnos con vida y movimiento.

Para Ricardo Calvo fué anoche un triunfo colosal, que le ha colocado de hecho y con sobrada justicia en la categoría de los grandes actores y como único y directo heredero de los talentos de su hermano.

En toda la obra estuvo Ricardo Calvo admirable, arrancando al público entusiastas aplausos, pero sobre todo en el acto tercero, donde Conrado sostiene las terribles luchas de encontrados sentimientos, donde se desencadena para el personaje cruel batalla entre su amor y su deber, su odio de siempre y el amor maternal a la misma persona, las torturas de su razón y su inteligencia que se pierden en revueltos pensamientos, el dolor y el martirio que su corazón experimenta en aquellos momentos de verdadera locura; Ricardo Calvo estuvo sublime, como nunca lo hemos visto, expresando todo con extrema realidad, haciendo derroche de singularísimo talento.

El acto tercero fué para este actor una ovación no interrumpida, llegando en algunos momentos el delirio de los espectadores a interrumpir con sus nutridos aplausos la representación, aún en las más dramáticas situaciones.

Antonio Vico fué el mismo de siempre, el inimitable actor que posee el secreto de arrastrar al público con un solo gesto, con una mirada, con una frase expresada con aquella admirable verdad, que es en él privilegio exclusivo.

Hubo anoche momentos en que creímos verle más artista que nunca, abriendo los ojos a los conceptos que forman el carácter fiero y singular de Walter; y estos momentos se tradujeron en unánime aplauso de los espectadores, que no los escasearon en toda la noche al gran actor.

Después de estos actores, parece imposible que en la misma escena puedan presentarse otros que atraigan la atención del público, y sin embargo anoche, fué para todos los artistas noche de gloria.

La Sra. Calderón desempeñó el papel de Berta magistralmente, impresionando al público con su delicada declamación, que la valió nutridos aplausos. En el segundo acto, cuando Berta refiere a Servet y a Margarita la escena en que Walter trató de azechar a su esposa y a su hijo, porque los sorprendió en una capilla católica, la Sra. Calderón estuvo magistral y mereció al terminar el parlamento, dos llamadas a la escena entre entusiastas aplausos.

La señorita Coveña, muy bien, formando excelente conjunto con los Sres. Vico y Calvo, con quienes compartió todos los aplausos. La señorita Coveña demostró anoche mucho talento y es una actriz que no ha de encontrar dificultades en los papeles que interprete.

Donato Jiménez, en su papel de Miguel Servet, nos gustó mucho, y en algunas escenas rayó a gran altura, obteniendo muchos y justísimos aplausos.

Los demás actores no desdijeron del conjunto.

En suma: que *La muerte en los labios* ha sido en la representación de anoche un gran triunfo para toda la compañía del teatro Español, así como para D. José Echegaray, pues al final de los actos en que el delirio del público hizo salir a los actores un sinnúmero de veces, tuvo que acompañar el autor a los actores, compartiendo con ellos aquellas entusiastas ovaciones.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Real decreto admitiendo la dimisión de los anteriores ministros y aprobando los nuevos.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que D. Francisco García Goyones, abogado fiscal de la Audiencia de lo criminal de Talavera de la Reina, venga a esta Corte en comisión de servicio por tres meses para auxiliar los trabajos de estadística del ministerio.

GUERRA.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de subsecretario al brigadier D. Miguel Correa.

FOMENTO.—Real orden dictando disposiciones sobre las mejoras que deben introducirse en las redes de ferrocarriles, respecto al material fijo y de tracción y en el sistema de frenos y señales.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—Nuestra señora de Guadalupe.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—No hay función.

TEATRO ESPAÑOL.—38.ª de abono.—Turno 2.º par.—A las ocho y media.—La muerte en los labios.—Los dos sordos.

TEATRO DE LA COMEDIA.—T. 3.º.—A las ocho y media.—Gloria.

TEATRO LARA.—3.ª serie.—Turno 2.º par.—A las ocho y media.—Caerse de un nido.—Mi misma cara.—El señor gobernador.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—El gorro frigio.—Las virtuosas.—Casa editorial.—Los inútiles.

TEATRO MARTIN.—Beneficio de los señores Delgado y Brull.—A las ocho y media.—El tío Vivo.—Santo y seña.—Lucifer.—Música del porvenir.

INFANTIL CLUB (Alcalá, 14 y 16).—Funciones de Guignol desde las tres de la tarde. En el café Club, se regala al consumidor que haga de gasto 50 céntimos la entrada para una función.

MADRID: 1888.

Exposición de 1888.—Véase la vez de Exposición permanente.

VICENTE COLOMINA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Turrónes finos de Alicante y Gijón, peladillas de Alcoy y demás dulces del país.

Carrera de San Jerónimo, 1. - Concepción Jerónima, 6, cajón.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece a usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte, Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, a precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABADA, 24, TENDA

IMPORTANTISIMO

En la CASA DE PRÉSTAMOS, calle Luisa Fernanda, número 25, principal (barrio de Argüelles), se han puesto a la venta los objetos cumplidos de empeño de la misma, consistentes en capas, trajes, colchones, ropa blanca y alhajas de oro y plata, a precios increíbles por lo baratísimos.

En esta casa se sigue dando dinero por alhajas, ropas, muebles y demás efectos que convengan, como también en la sucursal del mismo dueño, calle de Toledo, 54, esquina a la Cava alta.

DINERO

en el acto y en mejores condiciones que nadie sobre muebles sin retirar, sueldos y garantías que convengan.

FUENCARRAL, 53, PRALIZQUIERDA DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; idem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; idem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; idem núm. 3, arroba de 16 litros, 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del idem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; añejo, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero a la consignación directa del peticionario, para su garantía.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17 SUCURSALES: Serrano 17; Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELEFONO 989

EL 60 POR 100

y más podrá obtener de beneficios el que disponga de 1.000 pesetas en adelante, tomando negocios de préstamos a esta acreditada casa, hechos con capital propio y sólidas garantías, o con intervención del capitalista

FUENCARRAL, 53, PRALIZQUIERDA DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

LA VERDAD DEL COSECHERO

SUCURSALES

Encomienda, 22, y San Juan, 55.

Desde que la uva entra en nuestras bodegas, hasta que por nosotros se expende, esta a nuestra vista la elaboración de estos vinos, los cuales conservamos desde el año 1874; movido a nuestro comercio, no desmerecen nuestros vinos hoy en aroma y color al de Jerez, estando muy recomendados para enfermos.

(Probados) Se reparten a domicilio desde 1,75 pesetas los 4 litros.

BODEGA DE CHINCHON POR EL COSECHERO Y PROPIETARIO

Vino de mesa, de 7 a 10 pesetas 16 litros.
Vino moscatel y generoso todo el año.
Vino blanco de pasa, y para fresa, a 9 pesetas los 16 litros, y vale a 15.

Vino blanco rancio del año 1879, a 20 pesetas 16 litros; botella una peseta. Este vino es mejor que Jerez.

Aguardiente anisado igual al presentado en la Exposición de Barcelona, a 40 pesetas 16 litros; botella, 3.

Aguardiente anisado de 28°, a 25 pesetas 16 litros; botella, 2.

Aguardiente anisado rebajado, a 15 pesetas 16 litros; botella, 1.

En Madrid debían venderse 200 arrobas diarias de este aguardiente de Chinchón, y no se venden seis, debido a la baratura del aguardiente alemán.

El que no anuncia verdad, da de comer a la prensa jamón, y él no come patatas en abundancia.

VALENTIN GALAN

4—ISABEL LA CATOLICA—4

PORCELANA, CRISTAL Y LOZA DE BENITA OYUELOS

Gran surtido en vajillas, cristalería, juegos de café, lavabos, tazas, jicaras y floreros.

ampara y amparará la propaganda del partido

Se necesitan aprendices de platero. Informarán, Concepción Jerónima, 43, La Primavera.

LA FILIPINA

Fábrica de Jabones, Castelló 12.—Sucursales: Fuentes 8, y Valverde, 11.

Jabones a 6,75, 7, 8, 9,50 y 10 pesetas arroba (11 y medio kilos).

Por menor a 0,60, 0,70, 0,80, 0,90 y a 1 peseta el kilo.

Pastillas coco, varias clases de 0,25 a 0,75 una.

Chocolates a 4, 5, 6, 7 y 8 reales libra (460 gramos).

Bujías de la acreditada fábrica La Estrella de Sevilla.

Aceites superiores.

SERVICIO A DOMICILIO

MUEBLES

Se compran, venden, cambian y alquilan de todas clases.—Cedaceros, 11.

TURRONES

finos de Alicante y Gijón, peladillas de Alcoy y demás dulces del país, de Francisco Boluda.—Calle Mayor, 59, antes calle de Alcalá.

GRAN ALMACEN

Mobiliarios de lujo, para la venta y alquiler.—Atocha, 49.

NUEVA SOMBRERERIA

DE J. UCENDO

Con objeto de acreditarse, tiene un gran surtido en buenas clases y formas con bastante economía.

Por la plaza de Santo Domingo, Tudescos 3.

Se desea una oficial de sastre, que sepa su obligación.—Pacífico, 17, tienda.

OBRADOR de Plancha.

Se plancha con perfección en toda clase de ropas, con todos los adelantos conocidos hasta el día.

SE ENSEÑA A PLANCHAR 55, Jacometrezo, 55, tienda

D. R. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11.

EL ESPECIALISTA

en enfermedades secretas señor Gómez Aguirre, ha establecido su gabinete en la Corredera baja de San Pablo, núm. 57, segundo.—Consulta de dos a cuatro, y los domingos a precios reducidos, de ocho a nueve de la mañana.

Fábrica de paraguas.

CONCEPCION GERONIMA 32

SIN COMPETENCIA

De satén, ingleses, desde 2 pias. Desda. 5,50

En sistema automático veloz abresolo, de bastón y con esto que, a precios desconocidos por lo baratos.

Concepción Jerónima 37

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducir de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía e impresas, circulares, membretes, facturas e impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 1

PARA NAVIDAD ANTIGUO EMBALADOR
Fábrica de cajas de todos los tamaños y medidas.—Calle del Prado, 7, taller de Juan Navarro.
No equivocarse: Prado, 7, carpintería: embalador.

TALLERES DE JOYERÍA

AVISAMOS

A nuestra numerosa clientela y al público en general que, construidas en la segunda quincena de Noviembre, hemos puesto a la venta una riquísima colección de alhajas, que con arreglo a los últimos dibujos han sido confeccionadas en nuestros talleres que, unidas a la enorme existencia que teníamos, completan un surtido capaz de satisfacer las justas exigencias de los compradores, tanto en el buen gusto y sólida construcción cuanto en la economía de sus precios, teniendo además la garantía del peso en las piedras y la justa ley del oro a 18 quilates.

La perfecta instalación de nuestros talleres, que son los únicos que cuentan en España con maquinaria de los últimos adelantos y el sistema de esta casa de vender las alhajas y pedrería suelta con un beneficio limitado, ha hecho que seamos los predilectos de las personas que, desengañadas por los fabulosos precios que venían pagando por las alhajas, nos favorecen con sus compras y encargos de una manera halagüeña.

Continuamos, pues, nuestra venta especial de alhajas, brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y toda clase de objetos de platería, a precios únicos y exclusivos, sin necesidad de halagar al público con el gastado sistema de algunos, que, como procedencias de Montes de Piedad españoles ó extranjeros, pretenden hacernos la competencia.

2, PRADO 2, PRINCIPAL

CASA FUNDADA EN 1863

Tetuán, 23. GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Tetuán, 23.

EL PENINSULAR

ENTRE LA CALLE DEL CARMEN Y PRECIADOS

LIQUIDACIÓN VERDAD POR CESACIÓN DE COMERCIO

¡Prepárese V. a una gran sorpresa! Precios un 50 por 100 de rebaja en comparación de las de más casas que expenden estos artículos.

Lévitae de tricót y vicuña (¡Ojo!) de 30 pesetas en adelante.

Ricos chaquets (¡No hay que asustarse, caballeros!) desde 15 pesetas.

Inmenso y rico surtido en gabanes (¡Ojo! ¡Mucho ojo!) de 20 pesetas en adelante.

En trajes ¡el Diluvio! Hombre, vaya V. a verlo; ¡¡¡los hay desde 12 pesetas en adelante!!!

En capas?... Son tantas las que tenemos, desde 30 pesetas en adelante y paños ricos y con todo su vuelo, que habíamos pensado regalar una a cada caballero que nos honre con sus compras.

NOTA No sabemos todavía si nos decidiremos a ello.

Tetuán, 23.—Entre la calle del Carmen y Preciados.—Tetuán, 23.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se halla todos sus componentes que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procurense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sufren también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

ALMACEN DE CAMAS Y COLCHONES DE MUELLES PRECIO FIJO VERDAD

	Pesetas.
Camas de tijera a.....	11
Camas cámaras a.....	20
Camas de matrimonio a.....	25
Camas inglesas.	
En 96 centímetros ancho, a.....	35
En 110 centímetros ancho, a.....	45
En 135 centímetros ancho, a.....	60
Colchones muelles de acero, tela de cobre, norteamericanos, armados de hierro.	
En 80 centímetros con 15 muelles, a.....	32,50
En 90 idem con 20 id., a.....	35
En 100 id. con 20 id., a.....	40
En 105 id. con 25 id., a.....	45
En 135 id. con 36 id., a.....	65
En 150 id. con 36 id., a.....	75

GARANTIZADOS POR DIEZ AÑOS

CORREDERA BAJA DE S. PABLO, 12, FRENTE A LARA

Teléfono 902.—Aguarientes, vinos y licores. Valdepeñas, desde 8 ptas. a domicilio. Barrionuevo, 6, almacén.

GRAN CAFE DE LEVANTE

PROPIETARIO Y REGISSEUR

ANTONIO DIAZ

Este magnífico y suntuoso establecimiento es, en su clase, de los mejor montados que existen en la Corte; viéndose concurrido por la sociedad más elegante y distinguida de Madrid.

Almuerzos, cenas, gran salón para banquetes, sala reservada, salón de billar, tertulia y mesas de tresillo.

COCINA DE PRIMER ORDEN

Máquina heladora para servir sorbetes a los quince minutos. Vinos y licores de las marcas más superiores y acreditadas.

Arenal, 15.

Arenal, 15.